

MANIFIESTO SOBRE LA REFORMA LEGISLATIVA QUE INTRODUCIRA LIMITACIONES AL EJERCICIO DE LA JUSTICIA UNIVERSAL

1.- Los partidos políticos mayoritarios (PSOE y PP) han consensuado modificar el artículo 23 de la Ley Orgánica del Poder Judicial, que consagra el principio de jurisdicción universal referido a determinados delitos, a fin de limitar su alcance; si bien, en realidad, el texto de la reforma anunciada desvirtuaría totalmente su contenido y sentido. El marco precipitado y carente de rigor al que se ha acudido -aprovechando el trámite de enmiendas al Proyecto de Ley de Reforma de la Legislación Procesal para la Implantación de la Oficina Judicial- sustrae la reforma al necesario debate informado que la cuestión exige.

2.- El principio de justicia universal es una conquista irrenunciable de toda sociedad democrática y un avance decisivo en la defensa de los Derechos Humanos universalmente reconocidos en una sociedad global. Forma parte del sistema de justicia internacional, que defiende los intereses y valores de la comunidad en su conjunto, más allá de los puramente estatales o particulares, y posibilita que estos crímenes internacionales no queden impunes.

3.- El Derecho internacional vigente obliga a todos los Estados a perseguir, por su especial gravedad, ciertos crímenes internacionales, se produzcan donde se produzcan y con independencia de la nacionalidad de los agresores y de sus víctimas, porque conductas tan odiosas -que, además, permanecen en la impunidad- trascienden a las víctimas, ofenden a toda la humanidad y ponen en peligro los principios generales de civilización consagrados por las normas protectoras de los Derechos Humanos fundamentales.

4.- España, país pionero y referente en el desarrollo y aplicación de este principio, debe sentirse orgullosa de la asunción por sus tribunales de la universalidad de su jurisdicción penal como expresión de su compromiso solidario con el carácter universal de los Derechos Humanos y de la lucha frente a la impunidad de los más graves crímenes, contribuyendo así a la defensa del derecho de sus víctimas a la verdad, la justicia y la reparación.

La regulación actual del principio de jurisdicción universal en la legislación española -y en los tratados internacionales en los que España es parte- ha permitido la persecución de los más graves ataques institucionalizados contra los Derechos Humanos y, en particular, en aquellos casos en que su persecución efectiva en el país donde se han ejecutado es inexistente y/o altamente improbable, al tratarse de crímenes de Estado, permitiendo exigir la responsabilidad penal individual de sus autores y evitar la impunidad de quienes cometen tales crímenes atroces

Todo ello engrandece la calidad democrática de nuestro sistema judicial y la altura moral de este país en el compromiso colectivo con la defensa de los Derechos Humanos. Este compromiso es aún mayor, si cabe, en tanto no exista un tribunal penal internacional que pueda ejercer su jurisdicción de modo eficaz y efectivo.

5.- Resulta ciertamente preocupante que nuestros responsables políticos hayan acordado la introducción de limitaciones en la legislación vigente al socaire de asuntos que afectan a potencias mundiales. Bien parece que la necesidad de limitar la protección de los Derechos Humanos surja solamente ante los poderosos.

Madrid, dos de junio de dos mil nueve.

MANIFESTO ON THE LAW REFORM INTRODUCING LIMITATIONS TO THE EXERCISE OF UNIVERSAL JUSTICE

1.- The Spanish majority political parties (PSOE and PP) have agreed to amend section 23 of the Spanish Organic Law on the Judiciary, which sets forth the principle of universal jurisdiction relating to certain crimes, in order to limit its scope, although, in fact, the text of the announced reform would completely distort its content and meaning. The hasty and rigor-lacking framework used –taking advantage of the processing of amendments to the Project of Reform Law of the Procedural Legislation for the Implementation of the Judicial Office– removes the reform from the necessary informed discussion required by the issue.

2.- The universal justice principle is an achievement which cannot be waived by any democratic society and a breakthrough in the defence of Human Rights acknowledged at a universal level in a global society. It is part of the international justice system, which defends the interests and values of the community as a whole, beyond state or private interests, and enables that such international crimes do not remain unpunished.

3.- Current international law requires all States to prosecute, due to their special seriousness, certain international crimes, wherever they may occur and regardless of the nationality of the aggressors and their victims, because behaviours of such a hateful nature –which furthermore remain unpunished– go beyond the victims, amount to an offence against humanity as a whole and jeopardize the general principles of civilisation embodied in the regulations protecting fundamental Human Rights.

4.- Spain, as a pioneering country and a reference in the development and enforcement of this principle, must be proud of the assumption by its courts of the universality of its criminal jurisdiction as an expression of its solidarity commitment towards the universal nature of Human Rights and the struggle against the impunity of the most serious crimes, thus contributing to the defence of their victims' right to truth, justice and redress.

Current regulation of the universal jurisdiction principle in the Spanish law –and in international treaties to which Spain is a party– has enabled the prosecution of the most serious institutionalised attacks against Human Rights and, in particular, in such cases in which their effective prosecution in the country in which they have been performed is non-existent and/or highly unlikely, on account of being State crimes, thus enabling to claim for the individual criminal liability of its authors and avoid the impunity of those committing such horrendous crimes.

All of this ennobles the democratic nature of our judicial system and the moral height of this country in the collective commitment towards the defence of Human Rights. This commitment will be all the greater, if possible, while there is not an international criminal court which may exercise its jurisdiction effectively.

5.- It is indeed alarming that our political officials have agreed the introduction of limitations to the current law in the wake of affairs affecting world powers. It may well seem that the need to limit the protection of Human Rights arises only with regard to powerful nations.

Madrid, June the second, two thousand and nine